



ISSN: 2448-6574

Evaluación del aprendizaje en la escuela, un punto de partida para la mejora institucional.

Gutiérrez Hernández Elia
eliadelfin14@gmail.com

Aguilar Vidal Cecilia de Carmen
c.delcar2003@gmail.com

Resumen

En la Escuela Normal de Especialización (ENE), se requiere consolidar el proyecto de evaluación que se ha construido en los últimos años, con el fin de intentar, de manera institucional, generar una nueva cultura de evaluación en la institución para que, entre otros aspectos, dé cuenta de los niveles de logro de los rasgos deseables del perfil de egreso de nuestros alumnos. En este documento se muestra la base conceptual y metodológica del diseño de evaluación de los aprendizajes de los alumnos de sexto semestre de la ENE, sus resultados y algunas líneas de trabajo que se descubren en este proceso de investigación evaluativa.

Palabras clave: Evaluación del aprendizaje, saberes docentes, formación docente.

Planteamiento del problema

La reforma en educación básica y las propuestas para evaluación del magisterio llevan a reconsiderar aspectos de la formación docente en la ENE, conocer la función de los maestros en los servicios de educación especial, las formas de relacionarse con padres, alumnos y maestros, así como, las necesidades de materiales diversos que requieren nuestros alumnos para cumplir su labor futura; las formas de organizar y administrar los recursos y las nuevas formas de concebir la gestión institucional, nos hacen cuestionar el trabajo que se ha venido generando en nuestros espacios de formación. En la ENE se busca una evaluación que sirva para proporcionar los recursos y apoyos que se requiere para atender adecuadamente las necesidades de los estudiantes y orientar las decisiones institucionales para mejorar los procesos académicos en su interior.



ISSN: 2448-6574

Por lo anterior, el cuestionamiento inicial es conocer, los niveles de desempeño académico de los estudiantes, si realmente cuentan con los saberes básicos que un docente requiere para integrarse en el campo laboral, además de observar que se han generado cursos para que los alumnos de las normales se nivelen y logren mejores resultados en los exámenes de concurso.

La estructura curricular del plan de estudios 2004 plantea los saberes docentes en los rasgos del perfil de egreso. Estos tienen lugar durante los tres primeros años de formación (actividades principalmente escolarizadas) y es durante el cuarto año, en la práctica intensiva en donde los estudiantes hacen uso, construyen y reconstruyen los saberes docentes que en esos tres años de formación aprendieron, es en este año cuando se evidencian los rasgos del perfil de egreso que han o no sido consolidados.

Por ello se ha realizado, en la ENE un ejercicio de evaluación del aprendizaje de los estudiantes, en donde se evalúa, a manera de corte, a los estudiantes de tercer año para conocer y comprender lo que sucede durante los tres primeros años de formación, para con ello comprender también el proceso y el resultado de la práctica intensiva durante el cuarto año. El cuestionamiento que se originó de manera central es el siguiente:

¿Cuál es el logro del perfil de egreso durante los tres primeros años de formación del Licenciado en Educación Especial con el proceso que se da al interior de la Escuela Normal de Especialización?

Para lo cual se implementó un proyecto de evaluación que permitiera dar respuesta a esta pregunta, por lo que la intención del presente documento es, por un lado, plantear la metodología que se realizó para este ejercicio y por otro, exponer los resultados y hallazgos de proyecto de evaluación.

Con responder a lo anterior, se propuso un trabajo en el que se implemente un proyecto de "Evaluación del aprendizaje de los estudiantes normalistas", y se logre iniciar un proceso de evaluación institucional interna que permita comprender, conocer, compartir y contrastar la información y obtener una visión panorámica de lo que sucede académicamente en la



ISSN: 2448-6574

escuela, con la intención de que la toma de decisiones sea informada y responsable para mejorar los procesos académicos en el marco de la Escuela Normal de Especialización.

El objetivo central del trabajo es: Evaluar el logro del perfil de egreso del Licenciado en Educación Especial que los estudiantes construyen a través del proceso formativo que ofrece la Escuela Normal de Especialización, para generar información con calidad de juicio que permita la toma de decisiones institucionales orientadas hacia la mejora de la formación docente.

Fundamentación Teórica

Para el desarrollo de esta propuesta de evaluación se consideró el trabajo de Castillo (2010) sobre la didáctica de la evaluación, que proporcionó una base conceptual sobre los contenidos, las actividades, la metodología, los recursos, los instrumentos, etc. necesarios de considerar al momento de diseñar un proceso de evaluación, esto con atención a tres elementos: Un modelo de la cognición del estudiante y su dominio de conocimiento, un conjunto de observaciones que brindarán evidencia del aprendizaje de los estudiantes y un proceso de interpretación para dar sentido a la evidencia. Es por ello que para responder a las necesidades del contexto de la ENE y los factores externos que influyen en su acción académica, fue necesario definir el enfoque de cada uno de estos, que permitieron integrar un todo coherente y congruente como base fundamental del diseño de la evaluación que aquí se expone. Los elementos antes citados conforman un triángulo llamado por Pellegrino (2001) "Triángulo de Evaluación".

Intentando explicar un poco más estas ideas y su importancia para la construcción de un modelo de evaluación que permita el diseño y la aplicación del proceso, es conveniente definir los elementos que constituyen dicho triángulo, desde la mirada de este trabajo.

Cognición: El elemento cognitivo del triángulo describe la teoría o el conjunto de conocimientos que explica cómo el estudiante representa el conocimiento y desarrolla competencia en un dominio específico, en este caso en los saberes docentes.



ISSN: 2448-6574

Con la intención de situar la cognición, es necesario delimitar 1) lo que “deben” aprender los estudiantes normalistas y, 2) sus formas de representación del conocimiento, cómo aprenden. Se revisan las intenciones educativas que persigue la formación docente en el marco del trabajo de las escuelas normales: que los estudiantes construyan a lo largo de esta trayectoria, saberes docentes que les permitan responder a necesidades de distinta naturaleza en el trabajo docente. Desde el planteamiento de Tardif (2008), se entiende por saberes docentes “como un saber plural, formado por una amalgama, más o menos coherente, de saberes procedentes de la formación profesional [o pedagógicos] y disciplinarios, curriculares y experienciales.” (Tardif, 2008, p. 29).

Los saberes pedagógicos se presentan como doctrinas o concepciones provenientes de reflexiones racionales y normativas sobre la práctica educativa, que permitan representar y orientan a la actividad educativa. A través de estos saberes, se construye un armazón ideológico y metodológico.

Los saberes disciplinarios son sociales, definidos y seleccionados por la institución formadora. Son sociales porque surgen de la tradición cultural y de los grupos sociales que producen el saber y que corresponden a los distintos campos de conocimiento (disciplinas).

Los saberes curriculares son aquellos que derivados del deber ser educativo; y los saberes experienciales, llamados también prácticos, son aquellos que se desarrollan en el trabajo cotidiano y en el conocimiento de su medio.

En el plan de estudios de la LEE (SEP, 2004), estos saberes docentes se expresan en los rasgos deseables del perfil de egreso que son estándares de desempeño y que para Hawes (2010), se conciben como la declaración formal que una institución hace frente a la sociedad y frente a sí misma. Se agrupan en cinco grandes campos de saberes docentes que se espera, los estudiantes logran al final de su formación, y son: 1) Habilidades intelectuales específicas; 2) Conocimiento de los propósitos, enfoques y contenidos de la educación básica; 3) Competencias didácticas; 4) Identidad profesional y ética; por último, 5) Capacidad de percepción y respuesta a las condiciones de sus alumnos y del entorno de la escuela.



ISSN: 2448-6574

Así mismo, se consideró la forma en que el estudiante representa el conocimiento, para lo cual se empleó la taxonomía de González y Castañeda (2006), lo que permitió definir objetivos de aprendizaje y también de evaluación. Estos autores plantean tres niveles taxonómicos: 1) Comprender y organizar lo aprendido, 2) Aplicar lo aprendido y 3) Resolver problemas, cada uno de estos niveles, requiere un gran abanico de conocimientos de distintos tipos, pero que se emplean en conjunto y de forma estratégica.

Observación: Este vértice del triángulo se refiere a un conjunto de situaciones o tareas a través de las cuales el estudiante podrá decir, hacer o crear algo que demuestre elementos de sus conocimientos y habilidades. Estas tareas de evaluación no pueden ser arbitrarias, deben estar diseñadas con todo cuidado para ofrecer evidencia de estar ligadas al modelo cognitivo de aprendizaje, de tal forma que apoye a los tipos de inferencias y decisiones que se generaran de los resultados de la evaluación.

En el caso de este estudio, las tareas que se han propuesto para observar el desempeño, se han modificado a través del análisis y resultados de las distintas fases del proceso de evaluación. Se han empleado como instrumentos un examen criterial, cuestionarios y encuestas, algunos de estos instrumentos se han desechado y otros se han modificado para lograr mayor fiabilidad del proceso. Los resultados han llevado a esta transformación ya que la interpretación de los mismos, requería de mayor precisión y congruencia.

Interpretación: Así como en los vértices anteriores, para la interpretación de la evidencia que se recolecta de las observaciones, es necesario definir un modelo. La punta de interpretación del triángulo representa todos los métodos y herramientas usadas para razonar sobre las observaciones. Expresan la evidencia acerca del conocimiento y las habilidades que están siendo evaluadas, no sólo es el resultado del conjunto de tareas que constituyen la evaluación, sino su razonamiento.

Para este trabajo se propuso el modelo mixto, que considere el modelo cualitativo, pero con recursos mejorados, asistidos por el modelo cuantitativo que ofrezca evidencias racionales para enriquecer la interpretación de los resultados. En el presente trabajo, el modelo de interpretación es mixto, en el que se emplean evidencias de distinta índole que permitan un análisis a profundizan de los resultados, pero sobre todo de las posibles causas de éstos.



ISSN: 2448-6574

Metodología

Este trabajo se sitúa desde el enfoque pragmático, ya que "...las metodologías que surgen de esta perspectiva se orientan hacia la toma de decisiones y administración de los programas..." (Sandín, 2003, p. 178), otras características de este enfoque son: genera información válida, tiene una base práctica y pragmática, su postura metodológica es ecléctica. Los investigadores pragmáticos brindan el mismo estatus a los enfoques cuantitativo, cualitativo y mixto. Aceptan cualquier posibilidad, señalan que es el planteamiento del problema y las circunstancias los que "dictan" el método (Hernández Sampieri, 2010).

Con base en lo anterior, se decidió para esta investigación, emplear un método mixto, con un diseño explicativo secuencial (DEXPLIS) que según Hernández Sampieri (2010), se caracteriza por una primera etapa en la cual se recaban y analizan datos cuantitativos, seguida de otra donde se recogen y evalúan datos cualitativos. La mezcla mixta ocurre cuando los resultados cuantitativos iniciales informan a la recolección de datos cualitativos. Por lo que permitirá obtener datos "duros" respecto a lo que saben los estudiantes (examen criterial), para continuar con implementar instrumentos que permitan obtener datos de tipo cualitativo (encuesta, cuestionarios).

Este diseño da sentido de unidad a una acción evaluadora que se desarrolla cíclicamente en el tiempo, este proceso se organiza y estructura, considerando factores de logística como, tiempo, recursos, espacios, para efectos de esta investigación se establecen las siguientes fases:

Fase conceptual (conceptivo-constructiva). Construcción marco teórico-conceptual y metodológico, a través de la indagación teórica y diseño de la batería de evaluación. Diseñar un modelo de evaluación del aprendizaje de los estudiantes en relación con el perfil de egreso.

Fase esquemática (anticipativo-previsora). Construcción del proyecto y cronograma de actividades de las siguientes fases, cuidando la concordancia entre el marco conceptual y



ISSN: 2448-6574

la ejecución en la práctica concreta y contextual. Formular un proyecto de evaluación del aprendizaje de los estudiantes.

Fase de dialogo (organizativo-procedimental). Explicitar en el plan de trabajo institucional de la escuela, lo que permite mayor compromiso por los actores involucrados (evaluadores-evaluados).

Fase de aplicación (ejecutivo-operativa). Aplicación de la batería en los grupos piloto: Seis grupos de sexto semestre de las cuatro áreas de atención (Auditiva y de Lenguaje, Intelectual, Motriz y Visual) del ciclo escolar 2014-2015, análisis cuantitativo y cualitativo de datos individuales, grupales y globales; divulgación de la información a los diferentes grupos y espacios académicos de la institución.

Fase de evaluación de la evaluación (reflexivo-metaevaluativa). Revisión de la pertinencia, viabilidad, y confiabilidad de los instrumentos seleccionados para la evaluación. Identificar las fortalezas y debilidades del programa y de los instrumentos empleados en el proceso, para definir los ajustes necesarios.

Fase de aplicación (ejecutivo-operativa). Aplicación de la batería en la totalidad de grupos: Seis grupos de sexto semestre de las cuatro áreas de atención (Auditiva y de Lenguaje, Intelectual, Motriz y Visual) del ciclo escolar 2015-2016.

Fase de evaluación de la evaluación (reflexivo-metaevaluativa). Evaluación y seguimiento de programa. Organización para la presentación de los productos obtenidos, en los colegios de grado.

Resultados

A continuación se presentan los resultados de este trabajo. Es conveniente resaltar que por primera vez, se logró trabajar con la población de los turnos matutino y vespertino de la institución. La población total es de 124 estudiantes de sexto semestre. 8 grupos de las áreas de visual (1), motriz (1), Auditiva y de lenguaje (3), Intelectual (3).



ISSN: 2448-6574

- Existe un bajo nivel de desempeño en el 37.5% de los grupos evaluados en los campos de “Conocimiento de los propósitos, enfoques...” e “Identidad profesional y ética”.
- Los estudiantes manifiestan que las habilidades lingüísticas básicas como la producción de texto y la comprensión lectora no han logrado desarrollarlas totalmente.
- Se identifican debilidades en tópicos como: concepto de educación especial, propósitos, enfoques y contenidos de la educación, básica, conocimiento de los niveles de educación básica.
- En promedio el nivel de logro que los estudiantes manifiestan, es satisfactorio; es decir, dominan adecuadamente los conocimientos y habilidades, que muestra un buen aprovechamiento de lo establecido en el currículo.
- En el aspecto de resolución de problemas es necesario diferenciar las dificultades en la comprensión lectora, de aquellas que se derivan específicamente del conocimiento del contenido para la resolución de problemas.
- Como fortalezas encontramos que cerca del 73% de los estudiantes conocen totalmente el conjunto de rasgos que conforman el perfil de egreso, lo que permite la autoevaluación de fortalezas y debilidades en su formación inicial.
- Los estudiantes manifiestan que identifican sus debilidades y fortalezas y las atienden, aunque no lo asumen como parte de una autoevaluación, por lo que es necesario trabajar de manera sistemática la evaluación desde un enfoque formativo que incluya distintos tipos de evaluación como la autoevaluación.
- Otra fortaleza es que los estudiantes asumen la formación inicial como maestro de educación especial como parte de su proyecto de vida, que es un factor que puede coadyuvar en la baja de los niveles de reprobación y deserción que se plantean como meta en el proyecto integral de la institución.
- Los estudiantes reconocen elementos fundamentales para la educación especial como la multiculturalidad, la influencia de la política educativa en el quehacer docente y el trabajo colaborativo entre profesionales de la educación especial, la familia y las instituciones que ofrecen apoyo a los alumnos con discapacidad; lo que se considera como una fortaleza.



ISSN: 2448-6574

- Se observa que los académicos actualizan los programas, aunque no sistemáticamente.

En cuanto a los logros del programa de evaluación, se identifican:

- Implementación de las TIC para la aplicación de los instrumentos y el análisis parcial de cuantitativo de los resultados.
- Aplicación del conjunto de instrumentos de evaluación que consta de:
- Examen criterial y Cuestionario sobre la opinión de los estudiantes en sus logros respecto al perfil de egreso.
- Se aplicó la batería de evaluación a los grupos de tercer grado.
- Difusión de los resultados y de su análisis en un informe correspondiente.
- Se informó en tiempo y forma a las autoridades inmediatas superiores con la elaboración del informe parcial de los resultados correspondientes.
- Continúa el programa y los instrumentos de evaluación, mejorando los procesos de aplicación, en su logística, a través del uso de las TIC.

En cuanto a las debilidades, se identificaron:

- Considerar los factores que influyeron en el número de estudiantes que participaron:
- Establecer el rapport con toda la población, previo a la aplicación de los instrumentos, como una estrategia para crear confianza y cooperación.
- Vincular los programas que conforman el proyecto de docencia para la explicación y uso sistemático de los resultados.
- Establecer con las autoridades de la escuela una línea de comunicación más formal, con la intención de generar condiciones favorables para el aprendizaje de los estudiantes y para la transformación de nuestra propia práctica.

Conclusiones

A quince años de iniciar las reformas en la formación inicial de docentes, continúa encontrando dificultades para su operación, desde aquellas que se refieren a la indeterminación de los saberes docentes que den respuesta a las necesidades sociales que



ISSN: 2448-6574

debe cubrir un maestro de educación especial, que se manifiesta en el plan de estudios sin pertinencia a la realidad laboral (el qué enseñar), hasta las formas poco efectivas de comunicación entre el equipo directivo y la comunidad docente.

Dentro del contexto institucional, la evaluación en sí misma, no forma parte, al menos de manera cotidiana, de la cultura docente; aunque se plantea la necesidad de implementar procesos evaluativos más formales y sistemáticos desde los documentos normativos actuales, que la enfatizan como componente indispensable para lograr la mejora del sistema educativo en general, y de la escuela en particular.

La sociedad se transforma y las personas que vivimos en ella somos susceptibles a estas transformaciones, nos damos cuenta que las relaciones escuela- sociedad requieren de un cambio significativo, la escuela debe ir más allá de ser transmisora de la cultura, reproductora de la sociedad, necesita hoy día, responder a necesidades sociales priorizando aquellas que nos encaminen a un proceso de humanización, a la búsqueda de un bien común, necesario para que el ser, persona logre potencializar su proceso de creación cultural y hacer frente a los retos sociales. Es aquí en donde se requiere reflexionar sobre el fin de la escuela y de la educación, replantear y sobre todo sobre el propósito de la formación docente.

Hace falta caminos por andar, crear un proceso de evaluación sistemático, desde el que cada académico logre tomar decisiones en el marco de su trabajo cotidiano, es decir, que la evaluación escolar sea una parte viva de la cultura escolar en la ENE.

Referencias bibliográficas.

1. Camilloni, A. (1998). La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo. Buenos Aires: Paidós.
2. Castillo Arredondo, S. (2010). Didáctica de la evaluación. Hacia una nueva cultura de la evaluación educativa. En S. Castillo Arredondo, Compromisos de la evaluación educativa. (pp. 1-33). Madrid: Prentice Hall. Pearson Educación.
3. Hernández Plaza, S. (2004). La aproximación al multimétodo en evaluación de necesidades. Apuntes de psicología Vol. 22, número 3, pp. 293-308.



ISSN: 2448-6574

4. Hernández Sampieri, R. (2010). Metodología de la investigación. Perú: McGraw Hill.
5. Lepeley, M. T. (2003). Gestión y calidad en educación. Chile: Editorial McGraw Hill.
6. Mercado, R. (2002). Los saberes docentes como construcción social. La enseñanza basada en los niños. México: Fondo de Cultura Económica.
7. Pellegrino, James; Chudowsky, Naomi and Glaser, Robert (2004) Saber qué saben los estudiantes. La Ciencia y el Diseño de la Evaluación Educativa (Resumen Ejecutivo). (Traduc. Oviedo, Tito). E.U.A.: Edit. Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos.
8. Pozo, J. I. (2009). Psicología del aprendizaje universitario. Madrid: Ediciones Morata.
9. Sandín Esteban, M. P. (2003). Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones. Madrid: McGraw Hill.
10. Santos Guerra, M. Á. (1993). La evaluación: un proceso de diálogo, comprensión y mejora. Archidona (Málaga): Ediciones Aljibe. Colección biblioteca de educación.
11. Secretaría de Educación Pública. (SEP). (2004). Plan de Estudios 2004, Licenciatura en Educación Especial. México: SEP.